AFRICAnfomarket
Especial Burkina Faso, febrero, 2010
Dirige: David Saavedra Arcas
Textos: Área de Comunicación de ÁFRICAnfomarket
Edurne G. Ordóñez

Colaboran: Boubacar Traore, Djebre Sore, Idrissa Diaby,
Issaka Kargougou, Emmanuel Yoda, Boubacar Ouedraogo, Alfred Kabore, Clarisse Karama,
Jean-Baptiste Bayala, Abdourahmane Traore,
Rodrige Balima, Naileé Chico Yanes, Romina Pérez Jiménez, Genoveva Méndez Moreno y
Elena Arceo.

AFRICAnfomarket agradece la colaboración de todas las personas y empresas que participan y contribuyen a que este trabajo vea la luz.

© del texto: AFRICAnfomarket
www.africainfomarket.org

Diseño y maquetación: Moio Imagen y Comunicación

Fotografías: AFRICAnfomarket, Área de Comunicación

Queda autorizada la reproducción parcial o total de los textos y fotografías de esta edición, a cuantas instituciones y personas lo estimen oportuno, siempre que citen la fuente de procedencia: AFRICAnfomarket.

Este libro se puede descargar de:
www.africainfomarket.com
Introducción

Burkina Faso es un país enclavado entre Malí, Costa de Marfil, Ghana, Togo, Benín y Níger, lo que le abre las puertas de un mercado de más de 95 millones de ciudadanos.

Junto a su situación estratégica, el país presenta una economía en crecimiento (se espera que en 2010 el PIB aumente por encima del 4%), además de una consolidada estabilidad política y un clima social que favorecen el desarrollo de la actividad económica y la inversión.

La alta capacitación de sus profesionales ha permitido a Burkina Faso emprender, en los últimos años, un proceso de modernización y refuerzo de las instituciones que apoyan la inversión y a las entidades privadas, especialmente la Cámara de Comercio y la Oficina Nacional de Comercio Exterior.

Muy destacable es la creación de la Maison de l’Entreprise, entidad que acoge la Ventanilla Única para la creación de empresas y que, por su eficacia, es el modelo que han adoptado otros países de la región.

Burkina Faso ofrece un interesante potencial para la inversión extranjera en ámbitos como la agricultura y la ganadería, donde su producción sitúa al país entre los principales exportadores de la región. Otros nichos de negocios se hallan en el turismo, la construcción, la minería, la industria de transformación o el comercio.

El país, consciente de su posición estratégica en el corazón de la UEMOA, trata de favorecer, mediante la atracción de inversión extranjera, la transferencia de la tecnología y el conocimiento que le permitan desarrollar un sector exportador potente. Y todo ello apoyado por un importante esfuerzo de modernización y ampliación de sus infraestructuras, especialmente sus dos puertos secos, que garanticen la entrada y salida de las mercancías.

En definitiva, Burkina Faso da pasos de gigante para convertirse en uno de los países de referencia en África occidental.

David Saavedra Arcas
Director
AFRICAnfomarket
La patria de los hombres íntegros

El incesante ir y venir de los burkineses convierten a Uagadugú en un ciudad siempre despierta. Más de 2.000.000 de habitantes, de los 14 que conforman la población de Burkina Faso, viven en la capital, animada por un comercio que crece a lo largo de calles, avenidas, plazas y vías secundarias. Miles de locales acondicionados al uso europeo o en la línea de la tradición africana se diseminan en el borde de los cientos de kilómetros de carreteras. Los burkineses son hombres y mujeres dinámicos. Van y vienen a bordo de motocicletas y bicicletas con la agilidad y destreza de quien conoce bien su país. Centenares de motorizados se agolpan en los semáforos a la espera de la luz verde. Algunos cargan bultos y enseres en sus vehículos y otros amortizan el espacio haciendo hueco para otros dos pasajeros. A pesar de la vida y la actividad, casi frenética, Uagadugú es una ciudad tranquila y limpia, dividida en dos mitades por el río Volta que, en sus más de 1.500 kilómetros de longitud, se abre en las grandes vía que forman sus tres afluentes: el Volta Blanco, el Volta Negro y el Votal Rojo. Este último, que parte de Uagadugú, se une al Volta Blanco que, igual que el Volta Rojo, cruza la frontera de Ghana hacia el Atlántico.
Agricultura

La importancia de estos caudales, a los que se suman los del río Kamoe, se pone de manifiesto en la abundante agricultura. El 70 por ciento de los burkineses, casi 11 millones, trabajan en el sector primario y de ellos, más de 2.000.000 en el algodón, el producto estrella del país, que le lleva a liderar la producción en África occidental. Reconocido por su calidad internacionalmente lo comercializan firmas como, Victoria's Secret. Con la puesta en marcha del Plan PACOTES se quiere mejorar las plantaciones y aumentar las cosechas, a la vez que crear una red de plantas transformadoras que genere una industria textil, con cadenas de distribución tanto para el mercado local como para el exterior. Las semillas de algodón son la principal fuente de renta del país, porque representa más del 60 por ciento (dos tercios) de los ingresos procedentes de la exportación. Un 98 por ciento de la producción se vende a 30 países, la mayoría asiáticos. El algodón de Burkina Faso es apreciado por su largura, finura y por las propiedades de su fibra. El país supera ya cosechas de 900.000 toneladas/año. En paralelo al aumento de los algodonales, los planes gubernamentales de desarrollo contemplan el incremento de la producción de otros cultivos. Con las actuaciones de mejora y modernización agraria las cosechas se han incrementado a una media anual del 20 por ciento entre 2006 y 2009. De ahí la urgencia de crear una industria manufacturera y transformadora que abastezca al mercado interno y distribuya a los países fronterizos: Ghana, Nigeria, Costa de Marfil, Benín y Togo.

Motor de la economía nacional y primer demandante de empleo, la agricultura ofrece un importante potencial para aumentar la productividad, de hecho, sólo un tercio de las tierras cultivables se explotan, a pesar de que el resto se encuentra en una situación agroclimática buena para diversificar los cultivos, prueba de ello es el auge de las frutas y legumbres. La producción de frutas y verduras presenta ventajas significativas: las condiciones agroalimentarias son favorables a la producción de una variada gama de productos. La cantidad y calidad de estas cosechas de frutas y verduras ofrece muchas posibilidades para las empresas de transformación. Lo mismo ocurre con el cultivo de oleaginosas, de interés para los operadores internacionales, especialmente el karité, que tiene un importante potencial para la exportación, el sésamo que demanda Asia, y la goma arábiga que se cosecha en el norte de país, donde se han plantado más de 1.000.000 árboles, que cubren parte de la demanda mundial. En Burkina las tierras irrigables, alrededor de 160.000 hectáreas, todavía están infraexplotadas, con un aprovechamiento de su potencial del 10 o el 12 por ciento.
Ganadería

Si la agricultura es una fuente importante de ingresos, también lo es la ganadería, con un total de 18 millones de cabezas entre bovinos y caprinos, a los que es difícil sumar la cría de aves, sobre todo gallinas, aún no calculada. Burkina exporta más de 1,5 millones de cabezas de bovino y caprino a los países mencionados, lo que representa el 12 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB), y convierte a la ganadería en la segunda actividad nacional en el ranking de ventas en el exterior. La ganadería es la segunda actividad económica más importante, en términos de ocupación. El último censo ganadero, el ENEC II (2003) certificó la existencia de 10.035.687 cabezas de ganado caprino y 7.311.544 de bovino. Los productores se organizan en asociaciones profesionales, encargadas de defender sus intereses y apoyar sus actividades como la Asociación Nacional de Ganaderos y Exportadores de Ganado de Uagadugú (ASSELEXBO), que agrupa a más de 5.000 ganaderos, la Unión Departamental de Ganaderos de Gorom – Gorom, la Agrupación de Ganaderos y Productores del Engorde de Bidi (TOTOBO), la Unión Regional de Ganaderos de la Boucle du Mouhoun, ó la Agrupación de Ganaderos Exportadores de Koupéla/GEK. La importancia de la ganadería la subrayan las exportaciones que, sólo de ganado bovino, en 2010, superarán las 460.000 cabezas y las 890.000 de pequeños rumiantes.

Esta situación ha llevado a que Burkina Faso haya puesto en
marcha una nueva estrategia en la exportación de animales, sobre todo porque las exportaciones son de animales vivos, al carecer de industria de transformación, un vacío hace que la economía burkinense no se beneficie de los subproductos. La prioridad ahora es favorecer las exportaciones de carne, con una demanda de unas 60.000 toneladas/año, a la par que se rebaja la venta de animales vivos a Ghana, Nigeria, Costa de Marfil, Benín y Togo. Para lograr este objetivo se precisa aumentar la capacidad y la productividad del sector, y modernizar la industria cárnica. El segmento de transformación se mantiene, prácticamente, sin explotar, por lo que ofrece importantes oportunidades. Esta situación alcanza a todos los subproductos. En el caso del cuero y las pieles, que contribuyen a elevar la importancia de la ganadería en la economía nacional, el aprovechamiento es escaso dadas las posibilidades que presentan. En cuanto a los lácteos, el gran potencial está en la producción, tratamiento y envasado de la leche, porque el 90 por ciento del consumo del país se importa, lo que supone una factura de más de 15,25 millones de euros/año. Como ya se ha mencionado, la ganadería burkinesa está huérfana de mataderos, de sistemas modernos y rápidos de transformado, y de frío industrial para su conserva y distribución. En paliar estas carencias trabaja el Gobierno que ha trazado un programa de actuaciones generalizadas que conllevan inversiones en distintos segmentos de la cadena de producción y transformación. En esa línea, y con fondos del Banco Mundial, el Ministerio de Comercio, de la Promoción de la Empresa y de la Artesanía ha lanzado un concurso público, dirigido a las empresas especializadas del ramo, para adaptar el Matadero Frigorífico de Uagadugú (AFO) a las normas internacionales, mejorar la profesionalidad de los carniceros, satisfacer la demanda interna de la capital de carne y preparados, hacerlo en condiciones higiénicas adecuadas y aumentar la disponibilidad de carne burkinense en los mercados del entorno. El mismo ministerio y la Cámara de Comercio, animan a los inversores a establecerse en el país, para contribuir a desarrollar las actividades en los tres sectores, donde existen importantes oportunidades de negocio. Para facilitar el acceso al mercado burkinés y favorecer las inversiones, la Cámara ha creado la Maison de l´Entreprise, una institución que ofrece una amplia gama de servicios a los empresarios, entre los que figura la Ventanilla Única. En este departamento se facilita la documentación y se realizan los trámites para la creación de una entidad. El personal de la Maison de l´Entreprise acompaña al inversor, ya sea local o extranjero, en todo el proceso, antes y después, de la apertura del negocio.
La Maison de l’Entreprise

Con 42.283 empresas registradas a diciembre de 2009, la Maison de l’Entreprise tiene entre sus objetivos “informar, asesorar y atraer al sector informal hacia la regulación de la actividad comercial, para que empresarios autónomos y trabajadores disfruten de salarios acordes a su actividad y de la capacitación adecuada, junto con otras ventajas, que se añaden con el tiempo, como la prestación de desempleo o las indemnizaciones por despido o cierre de la entidad”, explica el director del centro, Issaka Kargougu. “El handicap al que nos enfrentamos es que el sector informal representa más del doble de la actividad comercial regulada”, dice Kargougu. A pesar de este dato, el esfuerzo da sus frutos y, a finales de 2009, son 326 las asociaciones empresariales que disponen de información, a través de la web cameral, y de la sala de documentación de la Maison de l’Entreprise, en la que los asociados tienen acceso gratuito a Internet, como explica su responsable, Boubacar Ouedraogo. La propia institución se encarga, entre otras responsabilidades, de publicar y divulgar entre sus afiliados las nuevas disposiciones y normativas, las convocatorias de concursos públicos y la programación de cursos de formación,
principalmente de disciplinas administrativas, con el fin de mejorar el rendimiento de las empresas. Desde 2002, la Maison de l’Entreprise imparte seminarios de marketing, fiscalidad, contabilidad y mejora de las prácticas empresariales a entidades asociadas e interesados en estas materias. El resultado de este conjunto de iniciativas es que, hoy por hoy, en Burkina, se puede legalizar un negocio en el plazo de 5 días, sin necesidad de contar con un socio local. Un avance legislativo muy valorado por el Grupo del Banco Mundial en el informe Doing Bussines, que estudia la facilidad de hacer negocio en 173 países del mundo.

Boubakar Ouedraogo.
Ventanilla única

Clarisse Karama Kienou, responsable de la Ventanilla Única, está acostumbrada a acompañar al futuro empresario en todo el proceso legal. “Para crear una empresa se necesita un capital mínimo de 1.000.000 de francos cefa (FCFA) [1.500 euros], elaborar unos estatutos, definir quién es él o los accionistas, describir la actividad, pagar las tasas de documentación, de seguridad social y cumplir los requisitos establecidos por el Ministerio de Finanzas. La mayor parte de los procesos que atendemos son altas de autónomos, y en menor medida sociedades anónimas, asociaciones empresariales y sociedades limitadas. El registro de autónomos, que representan el 75 por ciento del total de altas, crece anualmente a un ritmo de unas 1.000 altas”. El éxito de la Ventanilla Única ha planteado “la necesidad de ampliar este servicio al resto del país”, explica Karama Kienou. “Tenemos que descentralizarnos y crear infraestructuras de trabajo que lleven a otras provincias esta agilidad en la legalización de la creación de empresas, y el conjunto de servicios camerales: asesoría, formación, información, especializaciones, informes sectoriales, previsiones semestrales, conocimiento del mercado... Nos hemos plateado comenzar esta descentralización a través de video conferencias; es un servicio rápido, no muy costoso y que nos mantiene en contacto directo con los empresarios, sin necesidad de desplazamientos”. En este camino “la formación empresarial, y la ayuda y asesoría para la creación de una empresa son esenciales; y también lo es conocer la competencia local e internacional, por eso también nos dirigimos a estudiantes de ciclos superiores y universitarios que demandan mayor conocimiento de la Administración pública y privada. La dinámica que queremos crear es que cuando el empresario, o futuro empresario, tenga alguna duda o problema venga aquí, a la Maison de l´Entrepise, a buscar la solución”.

Clarisse Karama Kienou.
Puertos

En paralelo, y también a través de la Cámara de Comercio y de Industria burkinesa, se ha puesto en marcha un ambicioso programa de ampliación de los dos grandes puertos secos del país, para reforzar las prestaciones y servicios, en aras a favorecer la entrada y salida de mercancías. El puerto seco de Bobo-Dioulasso, a 310 km al suroeste de la capital y cerca de Mali y Costa de Marfil, ha ampliado superficie y prestaciones con las obras de mejora inauguradas a finales de diciembre de 2009. Ahora, las 120 hectáreas de superficie que ocupan las instalaciones, se ha convertido en una plataforma logística internacional multimodal, con conexiones directas al Puerto de Abidjan y a Bamako, rutas dotadas con un sistema de geolocalización por satélite, que permite al empresario saber, en todo momento, dónde y en qué situación se encuentra su mercancía. Con un presupuesto de más de 8,5 millones de euros, el puerto seco de Bobo-Dioulasso está preparado para el crecimiento que le espera en el futuro, dada la situación estratégica de su ubicación.

El puerto seco de OUAGARINT, en Uagadugu, y que dirige Emmanuel Yoda, cerró el ejercicio 2008 con un tráfico de mercancías de 660.000 toneladas, casi 45.000 vehículos y cerca de 7.000 contenedores. Unas cifras que han obligado a realizar obras de mejora y ampliación de la superficie útil, concluidas en enero de 2010. Los servicios que ofrece la autoridad portuaria de

Emmanuel Yoda.
OUAGARINT incluyen un hotel escuela, el Ok-Inn, para el descanso y alojamiento de los conductores en tránsito.
El hotel es el lugar donde los estudiantes del Centre de Formation Touristique et Hôtelière, ubicado a escasos metros, realizan las prácticas de los distintos ciclos de su formación. El director del centro, Jean Baptiste Bayala, comenta que en un futuro “se van a ampliar los estudios para que los alumnos también puedan especializarse en restauración, ya que hasta ahora la formación se centra en la rama de hostelería, principalmente, en el alojamiento, y en el turismo en general”. Desde su fundación, en 1993, el Centre de Formation Touristique et Hôtelière oferta dos ciclos oficiales, uno de 3 y otro de 2 años, además del reciclaje para profesionales de la industria turística, seminarios de formación y lo que denominan 'cursos a la carta' cuando los hoteleros y agentes de viaje lo demandan. Jean Baptiste Bayala recuerda que los objetivos del centro son “mejorar la calidad de los servicios que ofrecen los establecimientos hoteleros burkineses, responder a la demanda nacional que genera el turismo, y que crece cada año, con personal altamente cualificado”. Los 80 alumnos que acuden a las aulas, 30 lo hacen en el primer ciclo y 50 en el superior, van a ser los profesionales que desarrollen el turismo en el país.
Turismo

Un país que es el cuarto destino, en número de turistas, de África occidental, detrás de Nigeria, Senegal y Ghana, por lo que los planes del Gobierno son atraer capital inversor para potenciar, aún más, las 13 áreas de interés turístico ya definidas por su alta riqueza cultural, paisajista, arquitectónica y de naturaleza. Burkina es una de las pocas naciones del occidente africano que ve incrementar el número de turistas cada año. En 2008, el número de llegadas, a través de los dos aeropuertos internacionales, sumó 375.564, las estimaciones para 2009 es que esta cifra aumente, al menos, en un 5 por ciento. Los atractivos del país, como las Ruinas de Lorepeni, declaradas en junio de 2009 Patrimonio Mundial de la Humanidad, el Parque Natural de Ciniearé, a 30 km de la capital, los mares de cocodrilos sagrados, el lago de los hipopótamos, la región granítica de Laongo o el Museo Etnológico de Manega atraen cada año a miles de turistas que han ayudado al aumento de establecimientos hoteleros. A finales de 2009, Burkina cuenta con 300 establecimientos turísticos, que suponen un total de 10.113 camas, principalmente, en Uagadugu y Bobo-Dioulasso, las dos grandes urbes del país. Este desarrollo del turismo ha sumergido al país en una reforma general de infraestructuras y servicios para abarcar todos los segmentos de la industria, desde el turismo de naturaleza, hasta el de negocios y congresos, avalado por el conjunto de ferias y reuniones internacionales que se organizan. Convocatorias como el Salón Internacional de
Turismo y Hostelería de Uagadugú, el Salón Internacional de Artesanía que cada dos años reúne a más de 3.000 artistas de una treintena de países del continente, el Festival Panafricano de Cine, el más importante de África, o el Foro Internacional de Negocios de África Occidental, Africallia 2010, que en mayo atraerá a más de 300 empresas de Europa, América y de los países de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA).

Las oportunidades de negocio que ofrece la industria turística en Burkina son muchas: servicios de guías, restaurantes, agencias, hoteles y tiendas de artesanía...ya que el Gobierno quiere aumentar la calidad en todos los ámbitos, desde la formación de profesionales, de la que habla Jean Baptiste Bayala, hasta la prestación directa de los servicios. Para los responsables políticos y para los técnicos que trazan los programas de desarrollo, todos los eslabones de la cadena que interviene en la captación y estancia de turistas tienen que estar garantizados por la calidad del trato y del servicio, para que Burkina no sea un destino más, entre los 53 países africanos. En esta línea, y para atraer la Inversión Extranjera Directa (IED), se ha aprobado una legislación específica que regula el turismo, a cuyas empresas se ofrecen incentivos en forma de exención del pago de algunos impuestos. Este conjunto de medidas ha favorecido la implantación de grandes cadenas hoteleras internacionales como
el Grupo Accor, el Grupo Laico y el Groupe Azalaï, que han dotado a Burkina de una planta hotelera nueva con una buena relación calidad-precio. La idea es ampliar esta planta alojativa y decentralizarla de las dos grandes ciudades, Uagadugú y Bobo-

Dioulasso, para crear una red de distintos destinos por todo el país, que cuente con los servicios propios del ramo.
¿Por qué Burkina?

Si descritos algunos de los atractivos de esta nación, entre los que no se pueden obviar la estabilidad política y la transparencia administrativa, aún cabe la pregunta de ¿por qué invertir en Burkina?, Boubacar Traore, director de Comercio Exterior de la Cámara de Comercio y de Industria, lo expone con claridad. “Burkina tiene una situación geográfica ideal, porque tenemos seis puertas abiertas al exterior, como son nuestras fronteras con Malí (17,3 millones/habitantes), Costa de Marfil (11,42 m/h), Ghana (24 m/h), Togo (6,7 m/h), Benín (7,64 m/h) y Níger (13,27 m/h). Estamos en el corazón de un mercado de casi 95 millones de ciudadanos y más de 3.000.000 de km cuadrados, con el que tenemos excelentes relaciones políticas, comerciales y de comunicación. A la demanda propia de los burkinéses se suma la de los países del entorno que atendemos en muchos ámbitos. En Burkina hay una profunda vocación por la formación académica desde hace décadas. La educación reglada es un elemento integrador de nuestras generaciones, que ha capacitado a los buskineses para proyectar un país de futuro. El burkinés no emigra, estudia y trabaja aquí. Muchos, cerca del 80 por ciento, lo hacen en la agricultura y la ganadería, un sector primario que afronta reformas estructurales, porque crece cada año con el objetivo de superar el autoabastecimiento y exportar. Tenemos, por tanto, una base muy dinámica que nos resguarda de la malnutrición y la pobreza gracias al cultivo y la venta del algodón, variedades de frutas, cereales y tubérculos; contamos con una ganadería amplia y variada, y con una nutrida población de artesanos que han hecho de Burkina el centro internacional de la producción al Oeste de África”.

Boubacar Traore.
Universidad

Pero volvamos unas líneas atrás, para ahondar más en la importancia que los burkineses otorgan a los estudios, porque una muestra es el Institut Superieur de Genie Electrique du Burkina Faso que dirige el ingeniero Climent Zongo. Creado por la Cámara de Comercio y l’ Ecole Supérieure d’ Ingénieur en Génie Électrique (Esigelec) en 2003, cuenta con cerca de 4.000 alumnos matriculados en las distintas especialidades que oferta (formación general, ingeniería eléctrica, industrial y telecomunicaciones). De estas aulas han salido 1.160 ingenieros que están al frente de los distintos proyectos que se desarrollan en el país. “Tenemos convenios con el Instituto de Ingeniería de Ruan (Francia), con la Universidad de Bamako (Mali) y con la Escuela Superior de Mons (Bélgica) para que nuestros estudiantes puedan continuar con sus especialidades y doctorados. Desde 2007 contamos con la ingeniería en obras y ya, en este curso 2009-2010, tenemos 213 matriculados. Gracias a la cooperación internacional contamos con material tecnológico de última generación, indispensable para la formación técnica y profesional de nuestros alumnos que al concluir sus estudios se incorporan a un amplio mercado laboral. El hecho de haber constituido este instituto superior entre la Cámara de Comercio y 17 empresas, nos ha llevado a adecuar la formación a la demanda empresarial y, a la vez, a los estudiantes a conocer las necesidades de nuestro país, a las que se van a enfrentar“. 
Alumnos de Institut Superieur de Genie Electrique.
Zone d' Activites Diverses

Cerca de este centro hay una muestra clara del camino que emprendió Burkina hace 50 años y que subraya que los burkineses son una población preparada, amante de su patria y dispuesta a transformar el país sin marcar grandes diferencias entre clases sociales. Se trata de la Zone d' Activites Diverses (ZAD), un proyecto en el que se conjuga la formación, la experiencia, el empuje a la creación de empresas y el impulso al comercio interno y externo. Idrissa Diaby, director de este proyecto, conoce bien las dos fases de las que consta el desarrollo de la zona. La primera, iniciada en 1996, ha concluido con la venta de 131 parcelas destinadas a la actividad empresarial, y la segunda fase ya está en marcha con la ejecución de los trabajos de acondicionamiento: recogida de aguas pluviales hacia la presa del Volta, soterramiento de líneas de luz, teléfono e Internet, y delimitación de las calles. Un total de 329 parcelas están a la venta, con superficies que oscilan entre 400 y 8.000 metros cuadrados, dependiendo de las necesidades de la empresa, los inversores pagan a una media de 78 euros el metro cuadrado, en un lugar próximo al centro de la capital burkinesa donde se ubica la Casa de la Artesanía y el puerto seco, entre otros centros de

Idrissa Diaby.
actividad. Diaby recuerda que “esta zona está abierta a empresas de transformación, almacenes, pequeñas industrias, servicios..., por lo que quedan excluidos el alojamiento o la viviendas residenciales. Podemos confirmar a los inversores que el proceso de acondicionamiento de las parcelas se concluye en abril de 2010. Para acceder a estas parcelas hay que elevar una solicitud a la Cámara de Comercio, quien acepta o rechaza la petición en función de la disponibilidad de suelo y de la actividad de la empresa, estas dos variables, junto con la situación de la parcela, determinan el precio del suelo. Desde el momento en el que se acepta la solicitud, la empresa dispone de un plazo de cinco años para realizar el proyecto. De esta forma evitamos la especulación y cerramos proyectos en un plazo de tiempo determinado”. El responsable de la Zone d’ Activites Diverses anima a los inversores, “no importa que sean pequeñas o grandes, aclara, porque precisamente el tejido empresarial de Burkina está hecho de pymes, de pequeñas empresas, muchas veces familiares, pero que contribuyen en su conjunto a generar riqueza en el país”.

Ejecución de los trabajos de acondicionamiento.
Ejecución de los trabajos de acondicionamiento.
Minería

Este sector, en auge permanente, ha dado muchas alegrías al país. A finales de 2009 cuenta con 4 minas de oro en explotación que generan más de 200 toneladas de este metal precioso. A lo largo de 2010 se prevé el inicio de las extracciones de una mina de zinc y otra de manganeso, así como de otros dos yacimientos de oro. Finalmente, a partir de 2011, podrían entrar en el mercado otras dos minas de oro. El mapa minero incluye la búsqueda continua de nuevos yacimientos que protagonizan las multinacionales autorizadas para ello. En los próximos 10 años Burkina va a aumentar sus recursos mineros de forma considerable, lo que le abre las puertas de los mercados internacionales, a la vez que reclama empresas transformadoras que generen empleo y posicionen el oro en el ámbito internacional.
AFRICAinfomarket es un proyecto creado por: